LA HISTORIA DESPUES DE VYGOTSKY. UNA MIRADA DESDE LO VIVENCIAL.

(CRONICA DE UNA MUERTE NO ANUNCIADA PERO PREVISIBLE)

Manuel Calviño y Carolina de la Torre, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.

RESUMEN
Los autores, desde el punto de vista de sus experiencias y conocimientos más directos, obtenidos en el ejercicio de la psicología en un país socialista y durante los estudios de doctorado de la Universidad Lomonosov de Moscú, ofrecen una visión personal del desarrollo, en la antigua Unión Soviética, de la ciencia y la profesión después de Vygotsky. Se plantean cuatro momentos importantes: 1- "búsqueda"; 2- "instauración"; 3- "estabilización" y 4-"disolución". A lo largo del trabajo se analiza la presencia -y ausencia- de Vygotsky en esa psicología.

ABSTRACT
Authors, from the point of view of their experiences and knowledges, obtained by working in a socialist country and by their doctoral studies in the Lomonosov University of Moscow, present a personal vision of the development of psychology after Vygotsky, in the former Soviet Union. Four important moments are stated: 1-"search"; 2-"establishment"; 3-"stabilization" y 4- "dissolution ". Along the paper the presence -and absence- of Vygotsky in that psychology is analyzed.

Todos los que tuvimos un contacto directo con la Psicología soviética tenemos de algún modo una deuda de gratitud que saldar. Para los psicólogos cubanos, la Psicología Soviética fue un verdadero taller de información, de desarrollo. Muchos de los psicólogos cubanos que hoy pueden mostrar una alta capacidad para el trabajo científico y profesional tienen entre sus marcas intelectuales a los psicólogos soviéticos.

¿Por qué fuimos a estudiar a la URSS? Esto es algo que bien se sabe: La Unión Soviética fue la puerta abierta a nuestro desarrollo profesional cuando el resto de las puertas estaban cerradas por razones que,aunque de diverso tipo, tenían como común denominador, su carácter político: de una parte, muchos países del mundo rompieron relaciones con la naciente Cuba socialista, y la posibilidad de un intercambio quedó quebrada. De otra parte la URSS era un país cuyo gobierno, estado y partido guardaban estrechas relaciones de intercambio y comunidades políticas e ideológicas con nuestras instituciones-estábamos ambos empeñados en la construcción de un sistema socioeconómico y político bastante similar-. De modo que el intercambio con la URSS a nivel de la educación pre y postgraduada se justificaba doblemente.

En nuestro país, la influencia de la Psicología Soviética se hizo sentir especialmente en la década de los ochenta. Entre 1977 y 1982, apenas 5 años, la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, por señalar un ejemplo importante por su influencia en la formación de profesionales, contaba con un grupo de más de 30 profesores (cerca del 75% de su claustro) que había tenido un contacto directo con los psicólogos soviéticos (unos habían obtenido el título de Candidato a Doctor en Ciencias Psicológicas[1]

(1) El equivalente de dicho grado científico en otros países es el Ph.D. en Cuba se denomina Doctor en Ciencias Psicológicas.

en alguna institución soviética y bajo la dirección de un especialista de dicho país algunos estaban en vías de obtenerlo , y otros habían realizado estancias de trabajo en el país de los Soviets, o se habían beneficiado de la asistencia técnica de algún especialista soviético en Cuba. Los nombres de Vygotsky, Leontiev, Teplov, Guipenrraiter, Tijomirov, Zeigarnik, Svetkova, Galperin, Bozhovich, Lomov, Davidov, Venguer, Petrovsky, Mujina, Talízina, Smirnov, Kuzmin, Stolin, Shudnovsky, Bratus, Padolsky, y muchos otros más se hicieron particularmente cercanos. El plan de estudio se "sovietizó" contundentemente (alrededor de un 50% de la bibliografía básica que se utilizaba en la carrera era de autoría soviética, las nociones fundamentales que se trabajaban en la formación teórica del estudiante eran las típicamente representativas de la Escuela Soviética, por último, el idioma extranjero oficial que se enseñaba en la carrera era el ruso). Tanta fue esta influencia, que se produjo una "dogmatización" del esquema soviético (en ese sentido hablamos de "sovietización"), perdiéndose por un tiempo la pluralidad como rasgo auténtico de la formación del psicólogo. Compartíamos, siguiendo al pie de la letra, la sentencia de Vygotsky según la cual "...la Psicología Marxista no es una escuela más entre otras, **sino la única verdadera psicología científica; otra psicología no puede haber**...[2] (Vygotsky, 1982, p. 435)

No es pretensión del presente trabajo analizar la huella de la Psicología Soviética en el desarrollo de la Psicología en Cuba. Esto está aún por escribir, y no por falta de evidencias. El tema es otro. Puede ser formulado así: ¿De qué Psicología Soviética se habla?, ¿dónde está Vygotsky en esa Psicología Soviética?, ¿qué queda de esa Psicología?

Sería justo para responder a estas preguntas hacer un análisis exhaustivo de obras, documentos, registros de hechos, anécdotas de los actores, etc. Así funcionan usualmente los historiadores. Pero infelizmente, en nuestro caso, no es posible. Condiciones ajenas a nuestra preferencia científica nos obligan a tomar otro rumbo, más incierto, más moviéndonos en torno a lo que "parece probable", a lo que se sintió en un momento determinado, a las anécdotas recordadas. Algo cercano a lo que intentó Martha Shuare (1990), una argentina que ya estaba en Moscú cuando la mayoría de los cubanos llegamos y que se quedó allí después que la mayoría nos fuimos, en su libro "La Psicología Soviética tal como Yo la veo" (aunque no compartimos muchas de las valoraciones que allí se hacen, ni la visión que se de algunos sucesos y personas).

Entonces sépase que se trata aquí de contar el registro en nuestra experiencia de lo que escuchamos, vimos, leímos, y en alguna medida vivimos allí: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Moscú, Universidad Estatal M. Lomonosov, Facultad de Psicología, Avenida Marx No. 5, 1977-1989. La Psicología Soviética tal y como la vimos, la oímos, la vivimos. La parcialidad es absolutamente reconocida e intencional.

La Psicología Sovietica tiene, a nuestro juicio, cuatro grandes momentos, que no pueden ser delineados con la precisión de una fecha específica, sino que ocupan un tiempo existencial en el que se entremezclan varios años. Uno que pudiéramos llamar de "**búsqueda**" (desde el triunfo de la Revolución de Octubre hasta aproximadamente los años treinta). El segundo, de "**instauración**" (desde los años treinta hasta los sesenta, inicio de los setenta). Un tercer momento que llamaremos de "**estabilización**" (años setenta y ochenta). Y por último la "**disolución**" (finales de los ochenta inicio de los noventa). Intentaremos situar algunos rasgos sobresalientes de cada uno.

1. La Búsqueda.

La mayoría de las representaciones que hicieron aquellos que se asomaron a la Historia de la Psicología de los primeros años posteriores a la Revolución rusa (Ananiev, 1962; Iarochevski, 1971, 1976; Teplov, 1947; Smirnov, 1975; Rubinstein, 1964, 1969; Zhdan, 1979, 1983; Petrovsky, 1970; Rochin, 1980) coinciden en dar a estos años un sello propio: **la pluralidad**.

La gran tarea de la época era elaborar una comprensión de la psicología acorde con los

(2) El subrayado en nuestro.

presupuestos sociales y filosóficos de la nueva sociedad que se pretendía construir. ¿Servía para esto la tradición de la psicología rusa? Definitivamente no.

A la usanza de la época en Europa, la psicología tenía en Rusia un carácter eminentemente experimentalista estructural. El más prominente psicólogo de la época y que deviene símbolo de la misma, Shelpanov, era un seguidor de los caminos abiertos por Helmotz, Fechner, y más adelante la Escuela Wundtiana. No obstante habría que reconocer que fue precisamente Shelpanov quien propuso y creó el Instituto de Psicología adjunto a la Universidad de Moscú, quien creó un ambiente de rigurosidad y creatividad científica, quien favoreció que en el Instituto se diera "una buena formación psicológica, una preparación experimental excelente, con una orientación en toda la Psicología del mundo". (Zhdan, 1979, p.7)

La generación de la Revolución quería, necesitaba y tenía como tarea propia "la revolución de la psicología", y siguiendo la idea leninista de ciencia proletaria, de universalidad de la cultura proletaria, se lanza a buscarla en varias direcciones. Unos siguen la tendencia demarcada por los materialistas rusos, en particular la línea de desarrollo de la ciencia proveniente de la antiquísima figura rusa de Lomonosov, y más cercanamente Sechenov y Pavlov. Otros buscan en la novedad de las corrientes predominantes en la época: el psicoanálisis, el conductismo, la sociología francesa. Es un hecho conocido que importantes figuras de la Psicología Soviética ulterior formaron parte del Círculo Psicoanalítico Ruso (Alexander Romanovich Luria) uno de los más fuertes de Europa. Tampoco es desconocida la afición (¿predilección?) que el propio Vygotsky sentía por el conductismo, llegando a pensar que una psicología científica (marxista) tendría de algún modo que pasar por tal comprensión de la ciencia del comportamiento humano.

La pluralidad real de las diferentes tendencias y la realización del único modo vital de existencia de una ciencia social humana; la polémica, la contradicción, la diferencia, la búsqueda, la crítica y la autocrítica, eran los pilares sobre los que crecía una psicología aún sin mucha novedad propia, nacional, pero con todas las condiciones para serlo.

En todo esto, como eslabón central, estaba la búsqueda de una alternativa marxista de la ciencia psicológica. Era la tarea central al decir de Blonsky. Pero consta que desde muy temprano estaba claro que la búsqueda no era "panfletaria", sino genuina. No era movida por intereses políticos, sino científicos. Y no es que lo político no tuviera un papel importante en este contexto, muy por el contrario. Las ideas leninistas de cultura proletaria, la idea leninista del combate intelectual, de la unidad en la diferencia, favorecieron el clima intelectual de esta búsqueda, de un modo de hacer y pensar la psicología más propio, más auténtico, más enraizado en la cosmovisión ideo-filosófica de sus gestores y consumidores.

Es en este ambiente que puede emerger un Vygotsky. Es en este ambiente que se puede entender la aparición de un ideario científico tan lúcido, contemporáneo, universal y genuinamente marxista. Un psicólogo para el que nada psicológico le es ajeno, no importa dónde ni quién lo haya descubierto, que hace de la crítica un arma de construcción y asimilación de ideas, y no de separación y rechazo.

El pensamiento profundamente marxista de Vygotsky le permitió ver claramente que "la única aplicación adecuada del marxismo a la Psicología está en la creación de una Psicología General, su noción se ha de formular en relación directa con la dialéctica general, ya que es una dialéctica psicológica; cualquier otra aplicación del marxismo a la Psicología que parta de otro presupuesto, inevitablemente llevará al escolasticismo de las construcciones verbales, a la disolución de la dialéctica en cuestionarios y tests, al enjuiciamiento de lo alto por su parte más baja, al enjuiciamiento por indicadores secundarios y casuales, a la pérdida total de cualquier criterio objetivo y al intento de negar todas las tendencias históricas del desarrollo de la Psicología a la terminología de la revolución, dicho en pocas palabras, a la pérdida más burda del marxismo en la Psicología". (Vygotsky, 1982, p. 420)

Con qué admiración, orgullo y respeto hace Vygotsky junto a Luria el prefacio a la edición rusa de "Más allá del principio del placer". Con qué placer habla de los neoconductistas. Cómo conoce a Spinoza y a Marx, a Bühler y a Sechenov. La teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas superiores debe tanto a los pensadores marxistas cuanto a los no marxistas, debe sobre todo a una época luminosamente creativa del desarrollo de la Psicología en la URSS. Se originaron en este período, además de la vygotskiana, otras hipótesis teóricas de indudable valor aunque todas ellas, y esto no las demerita, "fueron los primeros pasos en la construcción de una Psicología Marxista, fueron sobre todo hipótesis valientes, que plantearon preguntas constructivas más que respuestas a las mismas". (Radsijovsky, 1989, p.80)

Pero los cambios en la vida política y social del país reservaron para Vygotsky y su obra, para la pluralidad de este período, un golpe demoledor del que definitivamente no se recuperarían nunca más.

2. Período de "Instauración"

El concepto de instauración es complejo. Supone crear algo, pero además establecerlo. Establecer es hacer estable, instituir, disponer. Presupone la intencionalidad. Y he aquí que cuando hablamos de un período de instauración incluimos no sólo los denotadores de la palabra sino también sus connotadores. En los años 30, la orientación, el estilo de dirección política del país, sufre modificaciones esenciales que se hacen sentir en las ciencias sociales, dentro de ellas la psicología. Muchos hablan de una dogmatización del marxismo, de la conversión del marxismo de una filosofía viva, de cambio, de contradicción, a una filosofía de dogmas, una filosofía de estado peor aún de gobierno. Lo cierto es que, en el contexto de la psicología, por presiones de diverso orden los adeptos de todo aquello que fuera foráneo, originado en países capitalistas, o sutentado en una filosofía distinta del marxismo, y que habían tenido una práctica profesional exitosa, comenzaron a retractarse. La más notoria quizás fue la de los psicoanalistas que hasta ocupó páginas importantes en los periódicos de la época. La única psicología posible (permitida, no sancionada, etc.) era la que fuera marxista. ¿Pero cuál era esta psicología marxista? Infelizmente no la propuesta vygotskiana, que era en esencia antidogmática y se sustentaba en la apropiación de todo el saber universal de la psicología. ¿Cuál entonces?

Inmediatamente aparecieron propuestas que se sustentaban en el materialismo de los trabajos de Pavlov como muy cercano a una construcción marxista. Iván Petrovich devino paradigma dominante de la Psicología. Una Psicología que quiere construirse al modelo de una no Psicología y con un dogma filosófico. Se da la èspalda a lo que pasa con el resto del mundo, todo lo que se hace fuera del marxismo, o desde una lectura de Marx que no sea la soviética es malo por definición. Muchos psicólogos se adscriben a tal modo de pensar y proceder, otros apenas se repliegan, pero de tanto andar replegados, el andar se les hace camino.

El paradigma político dominante estipula que no hay más ciencias sociales que el materialismo histórico, y no hay más filosofía que el materialismo dialéctico. A pesar de que muchos comprendían la idea vygotskiana de no hacer de Marx un psicólogo, sino tomar de él una epistemología, una idea de construcción, un modo de pensar y transformar (Rubinstein, 1934), en realidad se sentaron las bases para la equiparación de conceptos marxistas y leninistas (sobre todo leninistas) con nociones psicológicas.

Es en esta época donde aparecen conceptos con fuerza dominante. Tal es el caso del concepto de "Reflejo", extrapolado de la dialéctica leninista, y que servía además de "escudo", y ésto se lo escuchamos decir personalmente a Alekcei Nikolaievich[3] toda vez que daba una cierta idea de cercanía con el pensamiento materialista de Pavlov.

El tema pasó de ser la construcción de una ciencia viva, a la construcción de un sistema de principios que definieran lo que era Psicología Marxista, y por ende lo

(3) Nos referiremos a Alekcei Nikolaievich Leontiev, con quien tuvimos el privilegio, y la enorme suerte de compartir en algunas oportunidades.

que era bueno. Siendo un tanto fuertes diremos que los psicólogos en la época se empeñaron como en el medioevo en demostrar la veracidad del dogma, para nada en cuestionarlo, y arribaron a la "escolástica de las nominalizaciones " que ya había sancionado Vygotsky como antimarxista, antidialéctica.

No sería justo pasar por alto el hecho de que, según muchos psicólogos que llegaron hasta los 90 y que de algún modo vivieron la época a la que nos referimos, una no adhesión a este modo de funcionamiento podía ser hasta fatalmente costosa. (Radzijovsky, 1989). La veracidad de muchas de esas ideas, de muchos de los sucesos que se narran hoy aún están por demostrarse y no sólo contarse.

A pesar de todo lo dicho, el período de instauración tiene una riqueza indiscutible. Ella reside, a nuestro juicio, en el hecho real de la búsqueda de ese modelo autóctono, en la creación de ese sistema homogéneo, lógico. Este es el período en que la Psicología Soviética adquiere perfil propio, distinto a todo lo que se hacía en el contexto de otros paradigmas. No menos importante es también rescatar la idea de que la homogeneidad de principios, no era homogeneidad de modelos al interno de la psicología. En este período se configuran lo que serían las tres escuelas fundamentales de la Psicología en la URSS: La Escuela Vygotsky-Leontiev, posiblemente la más voluminosa y extendida entre otras cosas porque tenía muchas de sus figuras destacadas asociadas al trabajo de formación de Psicólogos en la Universidad de Moscú; La Escuela Ananiev-Rubinstein, siempre polémica y dilemática con la antes mencionada; La Escuela de Uznadze, también llamada Escuela de Tbilisi, que en su contra siempre tuvo la barrera lingüística y la relativa separación del centro de operaciones de la psicología: Rusia.

Tendríamos también que llamar la atención sobre los años de guerra, en los que muchos psicólogos no sólo participaron como soldados, sino que además pusieron sus conocimientos profesionales y científicos al servicio de la causa que defendían con las armas. Importantes investigaciones sobre traumatismos de guerra, miembros fantasmas, cegueras nocturnas y otras fueron fuente de desarrollo teórico en los años siguientes.

Muchas de las más conocidas y significativas obras de la Psicología Soviética fueron escritas en esta época, o en el espíritu de esta época. Por sólo mencionar algunas recordemos "El ser y la conciencia", "Problemas del desarrollo de la psique", "Principios de Psicología General", "Psicología", "Lenguaje y Conciencia", "Actividad, Conciencia, Personalidad". Son las obras que dieron al mundo la cara de la Psicología Soviética (fueron precisamente las obras con las que los cubanos entramos por primera vez en contacto con el pensamiento psicológico de los soviéticos.

Para comprender la riqueza de este período tendríamos que distinguir entre el valor de estas obras, y el uso que se hizo de ellas. Creo que dudar del valor de las mismas, si las consideramos como esa búsqueda inagotable de la verdad en la ciencia, es totalmente injusto. Su logicidad, el sustrato experimental de muchos de sus planteamientos, la rigurosidad de los análisis, etc. son cosas de alto valor. Pero infelizmente fueron convertidas en biblias, en monumentos inalterables.

Tomemos apenas un ejemplo: "Problemas del desarrollo del psiquismo" (Leontiev, 1959). Esta obra como se sabe fue cercenada por la censura. Epígrafes completos donde se destacaba el lado más subjetivo del problema, y que incluso llevaron a Rubinstein a acusar a Leontiev de idealista subjetivo en la oponencia que hizo a este trabajo, cuando fue presentado como tesis de doctorado, desaparecieron hasta de los archivos personales del autor. Apenas quedaron fragmentos que más tarde recogió y dio a conocer Alekcei Alexandrovich Leontiev. En esta obra cuando Leontiev asocia el origen del psiquismo a la aparición de la capacidad de sensación, o al reflejo mediatizado, el autor habla de "la hipótesis". Es este un status metodológico determinado, digamos parcial, de necesaria corroboración. Sin embargo fue tomado como Tesis definitoria, así fue enseñada y divulgada.

¿Qué pasó con Vygotsky en este período? Como ya señalamos antes no fue nada gratificante la suerte

corrida por la obra de Lev Semionovich. Intentaremos puntualizar que sucedieron cosas de diverso orden:

1. No se le da promoción y se publica sólo parcialmente. El texto conocido de la época es sólo "Pensamiento y Lenguaje". En el año 1956 se hace una publicación muy fragmentaria y reducida de algunos de sus trabajos. "A los trabajos de Vygotsky -señalan dos psicólogos soviéticos- no les fue nada bien en la literatura científica posterior a los cuarenta. Al inicio no se les publicaba ni se les leía. Luego se les publicó en un volumen muy reducido, se seleccionaron sólo algunas partes, y se les leyó por el prisma de las modificaciones que se elaboraron diez años después de su muerte, es decir se les leyó de manera incompleta y parcializada". (Luchkov, Pevzner, 1981, p. 60)

2. Se critica profusamente y se le atribuye un carácter incluso lejano al pensamiento marxista. "La teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas superiores de S.L. Vygotsky, que fue desarrollada por este y algunos colaboradores, llamó grandemente la atención... Esta tendencia inicialmente tenía cierto significado positivo.- dice Rubinstein- Mas al analizarla desde el punto de vista de la interpretación histórica marxista, se vio claramente que también ella partía de unas hipótesis metodológicas equivocadas. Esta teoría confrontó dualistamente el desarrollo cultural con el natural, y consideró este desarrollo como un sociologismo genético". (Rubinstein, 1969, p. 101)

3. Se "estereotipiza" y por ende se contradice. Algunas de sus afirmaciones se toman como verdaderos dogmas. Pero no se retoma la universalidad de Vygotsky, su epistemología de la convergencia.

4. Se crea una sucesión artificial. Este quizás es un punto en extremo polémico. Se habla de la Escuela Vygotsky-Rubinstein- Leontiev. ¡Qué cosa extraña! Rubinstein fue un crítico despiadado de Vygotsky. Durante su período de mandato en la Cátedra de Psicología de la Facultad de Filosoía de la Universidad de Moscú, de Vygotsky sólo se hablaba para criticarlo. Sólo sus llamados seguidores intentaban reivindicar su pensamiento. ¿Pero cómo? La teoría de la actividad, se señala, es heredera de Vygotsky, y en los trabajos de Leontiev, Galperin, Luria y otros, su obra está renovada. Sin embargo, nosotros compartimos la idea según la cual, esto es más una tergiversación que una asimilación. El concepto de actividad no es para nada medular en la obra de Lev Semionovich. El es una creación Leonteviana.En realidad..."la obra de Vygotsky entre los años 1930-1970 fue vista por sus discípulos solamente desde el punto de vista de los problemas que se trataban en la teoría de la actividad que ellos intentaban desarrollar. Los trabajos de Vygotsky se señalaban como uno de los de las primeras etapas. Su creación se reconstruía partiendo de la teoría de la actividad... En su tiempo quizás este enfoque se justificaba, pero ... este modo de analizar la obra de Vygotksy agotó sus posibilidades". (Davidov, Radjsijovsky, 1980, p. 49)

¿Cuáles son a nuestro juicio los signos de vitalidad y por ende los de riesgos de muerte en la época?

1. La asunción del marxismo de una manera cerrada y dogmática.

2. La pérdida de la pluralidad en la universalidad. (No fue una pérdida total de pluralidad al interior de la propia Psicología Soviética, pero sí de lo que ocurría fuera de ella).

3. La pérdida de los valores metodológicos fundamentales de la obra de Vygotsky y de muchos otros que tenían una posturas más de convergencia y creatividad.

4. La creación de un cierto "sentimiento de perfección" asociado a razones de naturaleza políticas e ideológicas, y no propiamente científicas profesionales.

5. El desarrollo de una psicología de corte académico apta sobre todo para el desarrollo de una actividad de investigación científica, y lógicamente, de una práctica docente, prácticas estas regeneradoras en el mejor de los casos. Pero la psicología quedaba cercenada por

su parte de desempeño profesional. Los grandes de la Psicología Soviética no dominaban una práctica profesional que no fuera investigativa. La práctica profesional de los psicólogos era exigua y rudimentaria. La psicología era una ciencia, pero no una profesión.

6. El comienzo de una lucha de poder entre los grupos científicos asociados a dos de las escuelas fundamentales.

No obstante, todavía en este período es una disciplina que está pidiendo en la URSS su derecho a la consideración plena, a la independencia (recordemos que no es hasta el 6 de diciembre de 1965, que se da el status de Facultad, a la Sección de Psicología de la Facultad de Filosofía de la Universidad Estatal de Moscú). Es cierto que ya se notan rasgos de su peligro de estancamiento y por tanto de disolución, pero es una psicología que puede enseñar un perfil propio, productivo e interesante.

3. Período de "la estabilidad"

La posibilidad de desarrollo, la capacidad de cambio, de creación de alguna nueva alternativa en Psicología comienza a cerrarse definitivamente en la URSS entrando los años setenta y sigue hasta su disolución en los finales de los ochenta, inicios de los noventa.

Se ha llegado al período del "razbitovi socialism"[4] (socialismo desarrollado). La estabilidad política, el "altísimo nivel" de desarrollo económico, hacen de la Unión Soviética un país casi perfecto, al menos en el discurso político. Los propios historiadores, después del advenimiento de la "perestroika", han denominado en realidad a este período "Período del Inmovilismo (Si todo está bien. ¿Qué más hay que hacer? -sólo seguir haciendo lo mismo). Pero ¿qué sucedía en la realidad cotidiana, ahora convertida en discurso subversivo por efecto de su contenido contradictorio y antagónico con el discurso político oficial? La indiferencia, la incredulidad en el discurso político, la burla y el mal-humor lacerante, el sentimiento de inconformidad, y lo peor, la mirada esperanzada a Occidente como realización del modo de vida que se desea.

¿Qué pasa en este período en la Psicología? Seguramente lo que pasaba en todo el país. La complacencia, ("tenemos lo mejor de lo mejor"), la falta de crítica y autocrítica, y en su lugar el discurso oculto de la disensión, el silencio asesino, la indiferencia. ¿Qué más? Las luchas intestinas, el abuso de poder, la lucha por el poder de forma malsana para imponer ideas o supuestas teorías científicas. Las nuevas generaciones para quienes la única esperanza es "ser un preferido" de los que ostentan el poder. La distribución de las posibilidades de intercambio científico, sobre todo en otras latitudes, inequívocamente entre unos pocos.

Los soviéticos comenzaron a olvidar que "nadie por sí mismo puede hacer las cosas lo suficientemente bien". Todo parecía o se hacía parecer que funcionaba bien. Las formas particulares en que se desarrollaba la Psicología Marxista, devenida marxista por el mero hecho de haber sido escrita en ruso, al decir de Radsijovsky podían ser criticadas sobre todo entre "los grandes", pero los principios sobre los que se sustentaban, algunos de ellos ficticiamente adjudicados al marxismo, eran inamovibles. Hay toda una generación que mira a la Psicología Occidental, especialmente la norteamericana, como aquella que verdaderamente incita y convoca a ser psicólogo.

En lo intersubjetivo hay una generación que ostenta el poder que mantiene vivas las tradiciones, las buenas y las malas del período anterior. Se cita "a los clásicos", se mantiene la "unidad conceptual", es como si dijera: "Ya está aquí la Psicología Marxista ahora a aplicarla". Y aquí encontramos todavía un poco de vida en la Psicología Soviética. La encontramos en un llamado a desarrollar lo que sin duda, era para todos la "cenicienta" de la psicología soviética: La aplicación práctica.

Hay un llamado a reorientar la Psicología de su modo académico al robustecimiento de su sentido práctico y aplicado. "La teoría deberá generalizar la práctica y servir a su ulterior desarrollo. La Base teórica de la Psicología deberá desarrollarse en relación a la actividad práctica de los psicólogos dirigida a la

(4) Este término quedó acuñado en el discurso político del entonces Secretario General del PCUS, Leonid Brezhnev, figura cimera del "inmovilismo".

solución de las tareas que nos solicita la sociedad". (Editorial de la Revista de Psicología, 1981, p.6)

Sin embargo, las nuevas generaciones de psicólogos, los que podían llevar adelante este movimiento, ya estaban en una suerte de "desesperanza aprendida" con respecto a lo autóctono. Hay una demarcación de fronteras generacionales muy grande. En la Universidad Estatal de Moscú, por sólo citar un ejemplo bien conocido, los temas de moda y de interés entre los más jóvenes y los antiguos discípulos de Leontiev, Tijomirov, Galperin, etc. son el psicodiagnóstico con técnicas proyectivas, la psicoterapia familiar, la psicolingüística chomskyana, a las que por cuestión de forma se les añaden los nombres de supuestos antecesores rusos.

Las actitudes dogmáticas, las críticas no constructivas, sino malsanas y convocadas por intereses de poder, el ocultamiento histórico de una "fruta prohibida" (occidente y su producción científica y profesional), el intento de las generaciones más viejas de proseguir una suerte de "Gerontocracia", muy dentro de la tradición rusa, crearon "su propio sepulturero", al decir de Marx en el Manifiesto de los Comunistas. Sólo faltaba encontrar una condición favorable. El pleno del PCUS[5] de 1986 la regaló en bandeja de plata: la concreción de la política de la perestroika[6].

Es importante llamar la atención sobre el hecho de que no se pierde en este período el discurso típicamente ruso de la psicología. Justamente, a nuestro juicio, aquí está uno de los problemas. El lenguaje, las citas, los tipos de problemas que se estudian, que aparecen publicados en las Revistas de Psicología fundamentales de la época (Voprosi Psijologui, Psijologuichesky yurnal, Vestnik Moskovskaca Universitieta)[7], siguen siendo, en lo fundamental, los mismos.

Es triste para una psicología que, a pesar de sus déficits, podía haberse convertido en un amplio movimiento de creación, aceptar que "en los años 70 y 80, la ampliación de la ciencia poco a poco se cierra. Aquel efecto práctico que esperaba la sociedad, la psicología no pudo darlo. Crece la indiferencia y la falta de creatividad en la teoría y en la práctica, aunque de esto nadie habla". (Radsijovsky, 1989, p.81)

En el caso particular de la figura de Vygotsky, por efecto de la crítica a la Teoría de la Actividad de Leontiev que se desarrolla especialmente en esta época y que ya había comenzado tras la muerte de Alekcei Nikolaievich, hay algunos que postulan la necesidad de una relectura de Vygotsky, una comprensión más cabal y ajustada de la obra de Lev Semionovich. Se hace esto particularmente claro en el Congreso "Problemas actuales de la Historia de la Psicología" celebrado en Erevan en marzo de 1982, en algunos trabajos de Zinchenko, Davidov, Vygotskaia, Lifanova, Zhdan, y otros. "Como consecuencia de las interpretaciones parciales de la obra de Vygotsky, y de las reacciones también parcializadas a estas interpretaciones... se hace necesario ir a las fuentes de su obra". (Luchkov, Pevzner, 1981, p.60). No es casual que es en este período que se publica la mayor cantidad de sus trabajos.

Pero ya es tarde, incluso para Vygotsky. La enfermedad se había gestado durante muchos años.

4. La disolución

Los vientos renovadores de la "perestroika" y la "glasnot" abrieron a las Ciencias Sociales soviéticas una posibilidad largamente esperada. Pero... ¿Quién sabe si la ansiedad de la espera produjo la respuesta desarraigada? ¿Quién sabe si la historia es implacable por encima incluso de las voluntades humanas?, lo cierto es que el efecto tangible para la Psicología fue la pérdida de todo: lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, las bondades y las desgracias.

En los funerales de Alekcei Nikolaievich Leontiev (1979), muchos de los que fueron los jóvenes

(5) Siglas del Partido Comunista de la Unión Soviética. en ruso KIICC.
(6) Un análisis más profundo de la influencia llamada "perestroika" en la Psicología están aún por realizarse. Por el momento marcamos la diferencia entre lo que se postulaba en el Programa de la Perestroika, y el modo tan poco responsable en que se intentó implementar.
(7) Cuestiones de Psicología, Revista de Psicología, Boletín de la Universidad Estatal de Moscú.

seguidores en vida del maestro, se acercaron al féretro del difunto a dar su último beso. Un beso con el que despidieron para siempre una "adopción" (es posible decir que para muchos era una "adicción"). La ruptura de aquel "cordón umbilical" significó la búsqueda de uno nuevo. Lo que no habían aprendido era a no tener cordón umbilical ,a alimentarse por sí mismos, a crear su propia vida. Lo buscaron entonces en otro rusoparlante (fueron varios los "elegidos" -Bodaliov, Lomov, Klimov, "casualmente" todos los que ocuparon posiciones importantes de poder). Años más tarde, discípulos de los representantes de la más productiva e infelizmente devenida inmovilizadora generación de psicólogos soviéticos, cortaron, bajo los efectos de la "perestroika", su cordón umbilical, pero ¿para regalar su talento a quién, a qué causa científica y profesional?

Símbolo de la disolución de la Psicología Soviética, o de las Escuelas Soviéticas en psicología, como preferimos llamarle, se constituyó el "Congreso de toda la Unión de la Sociedad de Psicólogos de la URSS", celebrado en Moscú en 1989. Las filiales de la Sociedad en cada República se separaron, los postulados llamados básicos de la Psicología Marxista más que cuestionados, lo que hubiera sido un éxito, fueron destrozados y abucheados por muchos, las salas en las que se hablaba de lo que pasaba en los Estados Unidos se repletaban, mientras unos clamaban por una "perestroika en la ciencia psicológica", otros, los más, sólo pedían destitución, anarquía disfrazada de supuesta democracia.

Infelizmente, nuestro contacto con la Unión Soviética murió. Murió doblemente: porque la URSS dejó de existir, y porque nunca más tuvimos la posibilidad de saber qué pasó después del 89 por vía directa. Muchos de los amigos de entonces ya no viven allá. Otros sobreviven. Algunos siguieron con la táctica de "adaptarse a cualquier circunstancia" y, como casi siempre sucedió y sigue sucediendo, no les va, en cierto sentido, nada mal. De Vygotksy sabemos que siguen hablando unos pocos. De la fortaleza y la creatividad de aquella polémica generación que hizo y deshizo un modo autóctono de pensar y hacer la Psicología, parece ser que no queda más que un recuerdo vago y agonizante.

Ojalá que no sea este el final, sino un período más. Definitivamente al genio de Vygotksy se le escapó muy poco. Profética suenan hoy sus palabras cuando escribió: "**Nuestra ciencia no podía ni puede desarrollarse en la vieja sociedad. Dominar la verdad acerca de la personalidad y conocer la personalidad misma es imposible mientras la humanidad no domine la verdad acerca de la sociedad y conozca la sociedad misma. Por el contrario, en la nueva sociedad, nuestra ciencia estará en el centro de la vida...la nueva sociedad creará al hombre nuevo**". (Vygotsky, 1982 p.436)

La Habana, Cuba.
Enero de 1996

REFERENCIAS

ANANIEV, B.G. (1962): "Prefacio a la Ciencia Psicológica en la URSS". En: **Soviet psychology and Psychiatry**. No. 1. Febrero 1962.

DAVIDOV, V.V.; L.A. RADSIJOVSKY (1981): "La teoría de L.S. Vygotsky y el enfoque de la actividad en Psicología". **Rev. Cuestiones de Psicología**. 1 (en ruso).

LEONTIEV, A.N. (1959): **Problemas del desarrollo de la Psique**. Moscú: Edit. Muisl. (en ruso)

LUCHKOV, V.V.; M.C. PEVZNER (1981): "Significado de la teoría de Vygotsky para la psicología y la defectología". **Viestnik moskovkava Universiteta**. No.4. (en ruso)

Editorial de la Revista de Psicología (1981): **Tareas actuales de la ciencia psicológica**. T.2 No.2. (en ruso)

PETROVSKY, A.V. (1970): "Acerca del problema de la formación de los fundamentos teóricos de la Psicología". **Pedagogía Soviética** No. 4. (en ruso)

RADJSIJOVSKY, L.A. (1989): "La perestroika y las tareas de estudio de la Historia de la Psicología Soviética" En: **Resúmenes del VII Congreso de la Sociedad de Psicólogos**. Moscú. (en ruso)

ROCHIN. C.K. (1980): **La Psicología occidental como instrumento de ideología y política**. Moscú: Nauka. (en ruso)

RUBINSTEIN, S.L. (1934): **El Problema de la Psicología en los trabajos de Carlos Marx**. Psicotécnica Soviética. No. 1. (en ruso)

_____ (1964): **El desarrollo de la Psicología. Principios y Métodos**. La Habana: Editora revolucionaria.

_____ (1969): **Principios de Psicología General**. La Habana: Editora revolucionaria.

SMIRNOV, A.A. (1975): **El desarrollo y estado actual de la ciencia psicológica en la URSS**. Moscú: Pedagógica.

SHUARE, M. (1990): **La Psicología soviética tal y como Yo la veo**. Moscú. Edit. Progreso.

TEPLOV, B.M. (1947): **La Psicología soviética en treinta años**. Edit. Pravda. No. 6. (en ruso)

VYGOTSKY, L.S. (1982): **Obras psicológicas escogidas**. Moscú. Edit. Pedagógica. (en ruso)

YAROCHEVSKY, M.G. (1976): **Historia de la Psicología**. Moscú. Edit. Muisl. (en ruso)

_____ (1971): **La Psicología em el siglo XX**. Moscú. Edit. Muisl. (en ruso)

ZHDAN, A.N. (1979): "**De la historia de la Psicología en la Universidad de Moscú**". Viestnik mokovskava Universiteta. No. 4. (en ruso)

_____ (1983): "**Carlos Marx y la Ciencia Psicológica**". Viestnik moskovskava Universiteta. No. 3 (en ruso)